

Jorge Varela Calvo - Mas de Bosseta n°3

(LA ERRE TAMBIÉN EXISTE)

EL RETORNO

Fue el invierno más duro de los últimos 30 años. Las montañas cercanas (no muy altas) estaban cubiertas de nieve y varias carreteras cortadas por el hielo. En la masía todo era silencio al anochecer, los animales ya en sus refugios a punto de dormir. La familia había cenado temprano y estaba reunida festejando el cumpleaños de la abuela Ernestina (70 años), todos junto al fuego: el abuelo Vicente, sus 7 hijos/as y sus respectivas parejas junto a los 14 nietos (2 por cada pareja cuyo hijo/a mayor



siempre llevó el nombre del abuelo) entre los cuales habían 7 Vicentes o Vicentas por lo que, al estar juntos, había que numerarlos para saber quién era quién.

El abuelo se sirvió un vaso de vino (cosecha propia) y comenzó contando que hacía unos años se había encontrado en el pueblo con un viejo y querido amigo cuya historia quería hacer conocer a sus nietos.

ABUELO: Se llamaba....¿cómo se llamaba El Zurdo? Bueno, no me acuerdo y creo que nunca lo supe, pues todos lo llamábamos así hasta que vino la guerra civil y pasó a llamarse "El Comu" (pues también era un poco zurdo de ideas a pesar de tener sólo 15 años)

VICENTICO 3º: Abuelo, ¿Qué quiere decir El Comu?

ABUELO: Ya lo comprenderéis dentro de poco. Al llegar al pueblo me enteré que en la plaza había un grupo de mujeres que rodeaban a un hombre, con el que me abracé de inmediato; pues los dos nos reconocimos enseguida a pesar de los años que pasamos sin vernos. Lo invité a tomar algo y que me contara su historia a partir de lo que yo ya sabía, que era que al Comu se le presentó el problema de elegir entre la cárcel o nadar. En realidad no nadó, pues cruzó el charco en barco (o sea, una enorme patera llena de emigrantes políticos de todas las edades y condición social y económica) y se fue a Latino América (los "Gringos" no le gustaban) Pasó por esos pagos algo así como 40 años, y la recorrió de arriba abajo trabajando en una infinidad de diferentes oficios, aunque muy a menudo trabajaba como cocinero, hasta que se enteró que en España habían cambiado las cosas y se orientaba hacia una Democracia. Para averiguarlo mejor y no meterse en la boca del lobo decidió primero pasar por Italia, donde tenía un amigo periodista que le informó bien de la situación en España, por lo que decidieron regresar juntos para colaborar en la transición.

Mientras preparaba el viaje, se tomó unos días de vacaciones en Roma, por lo que yo le pregunté si había venido solo o se había casado "¡Eso nunca,¡¡ me respondió, pero hace poco corrí un gran peligro", fue en Roma pues allí conoció abueno, lo que viene ahora no es para menores, y, como ya es tarde, los niños a la cama. – Cuando se retiraron los niños, continuó -conoció a Pina, una pelirroja de fuego (por fuera y por dentro) que era muy independiente y no quería compromisos estables. Justo lo que necesitaba el Zurdo (ya no era el Comu) para pasar sus vacaciones en Roma, en el amplio piso que Pina compartía con su amiga Aurora.

Como se le daba bien la cocina y tenía un amplio repertorio de platos sudamericanos y de otros continentes, que aprendió durante sus